



4 de Mayo

Una urgencia irresistible

LECTURA BÍBLICA: HECHOS 4:18-20

“Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” vv.19b-20

Estamos en una época en que el mensaje del evangelio de Jesús aún es resistible. Dicho de otra forma, las personas todavía pueden decidir rechazarlo y dejarlo fuera de sus vidas. Nosotros no podemos forzar a nadie a recibirlo, pero sí hay algo que debiera resultarnos irresistible, y es lo mismo que Pedro y Juan declararon como inevitable: que a pesar de la oposición y las prohibiciones, siguieran contando lo que habían visto y oído.

La disyuntiva estaba clara y tenía implicaciones, unas más visibles que otras, pero no todas igual de importantes, además.

Dejar de comunicar el evangelio les traería menos problemas a corto plazo (seguramente la persecución y el maltrato se reducirían), pero lo que consideraban como inasumible era obedecer a los hombres antes que a Dios (cuando las consecuencias de ello quizá no se vieran a simple vista, o llegarían en el momento de rendir cuentas).

En cualquier caso, una cosa queda clara: las prioridades y visión de estos hombres habían sido transformados por lo vivido con Jesús, y para los demás resultaba incomprendible su elección.

Los oyentes podían escoger no escuchar u obedecer, pero para ellos ya no era una opción.

Para los demás, esto era una absoluta locura, pero era Cristo, poder de Dios para los que creen, lo que para ellos era indiscutible.

Todo lo demás carecía de sentido. Su pensamiento había sido puesto en obediencia delante del Señor y todo había cambiado.

Lidia Martín Torralba, España



¿Ha transformado Jesús nuestros sentidos, mente y decisiones también?